

JOSÉ VASCONCELOS

(1882-1959)

Por Raúl Trejo Villalobos

Según Ortega y Gasset, desde una perspectiva histórica y social, la vida de las personas se clasifican en cinco edades, de quince años cada una: infancia, juventud, iniciación o primera madurez, madurez plena y senectud. Sin embargo, como la vida no se atiene a la



José Vasconcelos.

Fuente: Vargas, Rafael; Guzmán Urbiola, Xavier [Investigación iconográfica, nota introductoria y selección de textos], *José Vasconcelos. Iconografía* [Presentación de Alonso Lujambio. Prólogo de Héctor Vasconcelos. Cronología de Claude Fell], Fondo de Cultura Económica / Secretaría de Educación Pública, México, D.F., 2010.

exactitud matemática ni a una mera cronología, cuando hablamos de periodos de quince años, lo hacemos en un sentido aproximado.

De aquí que los pocos más de 77 años y cuatro meses de la vida de José Vasconcelos los consideremos desde esta óptica, correspondientemente con algunos años significativos para la Historia de México: infancia y adolescencia (1882-1910), primera madurez (1910-1925), madurez plena (1925-1938) y senectud (1938-1959). Ahora bien, lo que aquí presentamos no se refiere solamente a la biografía o la historia en general sino además y particularmente a la biografía filosófica y a la historia de la filosofía en México. Por esta razón presentamos nuestro texto en cuatro apartados: 1.- Notas biográficas, 2.- El sistema filosófico, 3.- Momentos o fases de la

contrucción del sistema y 4.- José Vasconcelos en el contexto de la historia de la filosofía mexicana,

Notas biográficas

José Vasconcelos Calderon nació en el Estado de Oaxaca el 27 de febrero de 1882 en el seno de una familia porfiriana de clase media. Dada la circunstancia que su padre trabajaba para el gobierno mexicano como agente aduanal, Vasconcelos viajó bastante y radicó en distintos Estados de la república durante su infancia y adolescencia: Chiapas, Sonora, Coahuila (1887-1894), Estado de México (1895), Campeche (1896-1898) y Ciudad de México (1899-1910) constituyen parte de su itinerario.

Además de los viajes, otros asuntos de interés, durante la etapa de la infancia, consisten en haber recibido una fuerte educación cristiana, directamente de su madre; haberse destacado como estudiante tanto en Piedras Negras como en Campeche; y, además, haber descubierto su vocación filosófica. Entre 1899 y 1910, durante su etapa adolescente, José Vasconcelos radica en la Ciudad de México. En ésta, estudia la preparatoria y la licenciatura en derecho (de fuerte orientación positivista), adquiere el título de abogado en 1905 y conoce, además, a quienes formaran en 1909 el Ateneo de la Juventud. Se involucra, por último, en la política: conoce a Francisco I. Madero y se afilia al movimiento antireeleccionista.

Entre 1910 y 1925, durante su primera madurez, Vasconcelos se exilia por dos veces en los últimos años de gobierno de Porfirio Díaz; una más, durante la dictadura de Victoriano Huerta; y una última, en el gobierno de Carranza. Intermitentemente, entre los exilios, participa en las Conferencias del Ateneo (1910), se hace presidente de esta Asociación (1911-1912), funge por unas semanas como Director de la Escuela Nacional Preparatoria, participa en la Convención Nacional Revolucionara de Aguascalientes y el gobierno provisional de Eulalio Gutiérrez lo nombra Minsitro de Educación (1914). Entre 1920 y 1924, es llamado por el movimiento de Agua Prieta y es nombrado, primero, Rector de la Universidad Nacional y, después, Secretario de Educación.

De este mismo periodo cabe señalar que fue nombrado en dos ocasiones agente confidencial, primero por Madero y luego por Carranza; mantuvo una relación amorosa —al mismo tiempo que su matrimonio que formalizó desde 1906— con Elena Arizmendi; aprovechó de los exilios para estudiar, por cuenta y riesgo propio, filosofía; fundó el semanario *La Antorcha* (1924-1925) —que dejó en manos de Samuel Ramos al exiliarse—; y, finalmente, publicó sus primeros libros: *Pitágoras: una teoría del ritmo* (1916 y 1921), *Monismo estético* (1918), *Divagaciones literarias* (1919), *Estudios indostánicos* (1920), *Prometeo vencendor* (1920), *La revulsión de la energía* (1924).

Entre 1925 y 1938, nuestro Ulises, a excepción del año en que es candidato a la presidencia (1929), vive prácticamente en el exilio: además de haber recorrido buen parte de América, Europa, el norte de África y el Medio oriente, radicó en España (1932-1933), Argentina (1933-1935) y Estados Unidos (1935-1938). En este tiempo, Vasconcelos dicta conferencias, participa en mítines antiimperialistas (Bruselas, 1926; Nueva York, 1928; París, 1931), imparte clases de sociología (1926-



José Vasconcelos, sentado entre Pedro Henríquez Ureña (izq.) y Diego Rivera (der.), durante una ceremonia en Chapultepec, 1921. Fuente: Fototeca Nacional / Instituto Nacional de Antropología e Historia, en Vargas, Rafael; Guzmán Urbiola, Xavier, *op. cit.*

1928), hace campañas prohispanoamericanas (1930), mantiene una relación amorosa con Antonieta Rivas Mercado (1929-1931), funda *La Antorcha* en su segunda época (1931-1932) y publica sus principales libros, quizás los más conocidos: *La raza cósmica* (1925), *Indología* (1926), *Tratado de metafísica* (1929), *Pesimismo alegre* (1931), *Ética* (1932), *La sonata mágica* (1933), *Bolivarismo y Monroismo* (1934), *De Robinson a Odiseo* (1935), *Ulises Criollo* (1935), *Estética* (1936), *La tormenta* (1936), *Historia del pensamiento filosófico* (1937), *Breve historia de México* (1937), *El desastre* (1938).

En este mismo periodo, en cuanto a la política se refiere, en México predomina Plutarco Elías Calles, enemigo político de Vasconcelos. Hacia 1936, cuando Calles fue expulsado del país por Lázaro Cárdenas, ambos políticos se encuentran en California para proyectar el derrocamiento de Cárdenas. Finalmente, dicho proyecto no se llevó a cabo y Vasconcelos regresa a México en 1938.

Entre 1938 y 1959, Vasconcelos pasa por su etapa de senectud. Aunque viaja constantemente a Estados Unidos, Argentina, España, Guatemala, Perú, entre otros países, radica principalmente en México. Alejado de la política, no deja de hacer críticas al gobierno mexicano, se hace amigo de dictadores hispanoamericanos (Franco, Trujillo, Perón), reingresa a la Iglesia Católica, dirige una revista de propaganda Nazi (Timón, 1940) y dirige la Biblioteca Nacional y la Biblioteca de México; participa, además, en varios Congresos y crea una asociación y una revista de filosofía.

Algunos de los libros que publicó en este periodo, son: *El proconsulado* (1939), *Manual de filosofía* (1940), *Realismo científico* (1943), *Lógica orgánica* (1945), *Todología* (1952), *Filosofía estética* (1952), *Temas contemporáneos* (1956), *En el ocaso de mi vida* (1957), *Don Evaristo Madero: biografía de un patricio* (1958), *La flama* (1959). Además, reeditó *La raza cósmica* (1948, mutilada) y los cuatro tomos de sus memorias (1958, expurgadas). Entre 1957 y 1961 se editaron cuatro tomos de sus *Obras Completas*; edición que quedó incompleta toda vez que no se recogen en éstas todas sus obras.

Según la filosofía social y la filosofía de la historia de Vasconcelos, a principios de siglo se vivía en la época que predominaba el estado intelectual y racional de la sociedad y pronto vendría el estado estético, filosófico, religioso y místico de la misma: el de la raza cósmica. De hecho, podemos afirmar que con su paso por la Secretaría de Educación y con su candidatura a la presidencia, él mismo se sentía el artífice para apurar a que llegara dicho periodo. Su fracaso en la política, sin embargo, lo llevó a un escepticismo con respecto a la política mexicana, a concebir un retroceso en la sociedad y a él, a tomar una postura conservadora. Desde esta perspectiva, escribe y publica, entre otros, sus últimos libros filosóficos que son la parte final de su sistema.

El sistema filosófico

El pensamiento, al decir de José Vasconcelos, se clasifica en tres tipos: el poético, el filosófico y el religioso. Las filosofías, por su parte, se clasifican en dos tipos: las del análisis y las de la síntesis. Mientras que dentro de las primeras concibe en buena medida al pensamiento científico, él se circunscribe a las del segundo tipo. Su filosofía es una filosofía de la síntesis y pretende ser un sistema, independientemente y más allá de que a principios del siglo XX se conciba a los sistemas como cosas del pasado. Además, pretende ser un sistema monista y estético: una metafísica estética.

Hasta aquí tres características fundamentales del pensamiento filosófico de Vasconcelos: es sintético, pero no entendiendo la síntesis a la manera de Hegel, como el resultado y la dialéctica entre la tesis y la antítesis; es monista, pero no entendiendo el monismo a la manera de Spinoza. Lo que distancia a Vasconcelos de estos dos pensadores es el racionalismo y el idealismo, dicho de otro modo: el abstraccionismo. En torno al monismo, Vasconcelos se siente más cerca de Plotino, pero es un monismo que debe tener como punto de partida los avances de las ciencias contemporáneas.

Y, finalmente, es estético. En este sentido, advierte en varias partes, que su punto de partida está en *La crítica del juicio* de Kant. Y, además, agrega: si Kant fundó la



José Vasconcelos, durante su investidura como doctor *honoris causa* por la Universidad Nacional Autónoma de México, 1951, lo acompaña el Rector Nabor Carrillo.

Fuente: Archivo General de la Nación, en Vargas, Rafael; Guzmán Urbiola, Xavier, *op. cit.*

metafísica a partir de la ética, de la filosofía práctica, es momento de ir viendo la necesidad y la posibilidad de una metafísica estética.

Según el sistema filosófico de Vasconcelos, desde un punto vista, todo es energía. Y, desde otro, todo es Dios. Desde esta perspectiva, según Vasconcelos, toda la filosofía debe partir de los últimos conocimientos científicos y debe conducir al hombre y la totalidad de la realidad hacia Dios, en tanto que

ser absoluto y como sentido último de todo lo existente.

Desde el primer punto de vista, todo cuanto existe, la realidad toda, está compuesta en tres órdenes o en tres ciclos de una misma sustancia: la energía. Estos tres órdenes o ciclos son, a saber: el de la materia, el de la vida y el de la conciencia o el espíritu. Para decirlo en otros términos, podemos hacerlo de la siguiente manera: el mundo del átomo, el mundo de la célula y el mundo de la conciencia.

Cada uno de estos ciclos o mundos, aunque pertenecen a una misma sustancia, se refieren a cosas distintas que tienen diferentes características. El primero es una estructura (todo lo que es materia inanimada) que se caracteriza por el acto repetición, el segundo es un organismo (naturaleza vegetal, especies animales, hombre) que se caracteriza por el acto finalidad y el tercero es una conciencia (principalmente en el hombre) que se caracteriza por el espíritu creador.

En tanto que monismo, en la medida que todo emerge de una sustancia, la explicación del paso de un ciclo a otro, Vasconcelos lo expone en su teoría de *la revulsión de la energía*. Primero, en términos generales, entre la energía material y la energía espiritual, está la energía vital. Entre la primera y la tercera, muy cercano a Plotino en este aspecto, para Vasconcelos la primera (la material) es una energía descendente y la tercera (la espiritual) una ascendente. Segundo, en términos más concretos, el paso de la primera a la segunda, de la estructura al organismo, consiste precisamente en la aparición, en

algún momento, de unos movimientos sin orientación, sin sentido y sin fines específicos a unos movimientos con orientación, con sentido y con fines concretos.

Ahora bien, dentro de este mismo punto de vista, pero concentrándonos en el mundo del hombre, en tanto que entidad histórica y social, Vasconcelos plantea su filosofía de la historia y su filosofía social a través de la *Ley de los tres estados*.

Contrario a la que plantea Comte, Vasconcelos considera que todas las sociedades han pasado por al menos dos momentos o dos periodos: el material y el intelectual. Las características del primero son la guerra, la necesidad. Las del segundo, los contratos sociales y las leyes.

Según Vasconcelos, el tercer estado de la sociedad está por venir: es el estado en el que hay un florecimiento del espíritu, de la libertad, mediante la síntesis de las razas y las culturas, mediante el mestizaje. La América hispánica, según nuestro autor, es la llamada a realizar dicha utopía: la de la raza cósmica.

A modo de acotación, cabe destacar que con estas dos teorías (La ley de los tres estados y la del mestizaje), partes fundamentales de su sistema filosófico, Vasconcelos se opone a las teorías del evolucionismo y las teorías de las razas puras, teorías positivistas ambas, muy en boga a finales del siglo XIX y principios del XX.

Desde el otro punto de vista, desde la conciencia, el espíritu y el camino que conduce a Dios, Vasconcelos plantea su estética. En este sentido, según Vasconcelos, algo de las tres etapas cósmicas se repite o se reproduce, análogamente, en la conciencia del hombre: inteligencia, que ordena y discierne sobre los hechos y las cosas; vida, que nos obliga a realizar actos y propósitos, que nos obliga a querer, que nos devela el mundo de la voluntad y de la ética; y, por el último, el espíritu o, mejor dicho, lo más alto del espíritu, en el que todo lo material se transforma de acuerdo a arreglos de la imaginación y de la poesía y nos pone en el camino de lo sobrenatural, en la senda de la revelación.

La teoría del *a priori estético* es la idea central en esta parte de su sistema filosófico. De acuerdo a ésta, el conocimiento ya no se da por el intelecto ni por los sentidos sino por la intuición, la imaginación y la emoción; o, para ser más precisos: por el ritmo, la melodía y la armonía que hay en las cosas y en nosotros mismos.

Por otro lado, específicamente en lo que respecta a las artes, Vasconcelos concibe la tres categorías estéticas: lo apolíneo, que atiende a las artes de la imaginación y de las formas; lo dionisíaco, que atiende a las artes de las pasiones; y, lo místico, que atiende a la conjunción de las artes, sobre todo, cuando éstas están consagradas a Dios.

El ejemplo que pone nuestro filósofo respecto a lo último es la liturgia católica: síntesis de las artes que nos pone en el camino de la transfiguración de todas las cosas en el Espíritu Santo y de la revelación y de la redención. Si todo es energía en un determinado momento, al final de cuentas: todo es Dios.

En resumen: la teoría de la revulsión de la energía, la de la ley de los tres estados de la sociedad y la del *a priori estético* son, *grosso modo*, las teorías que componen su sistema filosófico y las que dan cuenta del porqué y el sentido final de la existencia.

Momentos o fases de la construcción del sistema

El sistema filosófico de Vasconcelos que acabamos de sintetizar tiene al menos tres momentos en su construcción. El primero de ellos (1910-1925), momento de juventud, se caracteriza por plantear la teoría de la revulsión de la energía, la ley de los tres estados de la sociedad y el *a priori estético* a manera de esbozos, en pequeños escritos y ensayos. La primera, en un opúsculo de 1924; la segunda, en un artículo de 1921, publicado en la revista *El Maestro*, que editaba la Secretaría de Educación; y, la tercera, en un pequeño texto que escribió a principios de 1910 y publicó en 1925, en su revista *La antorcha*.

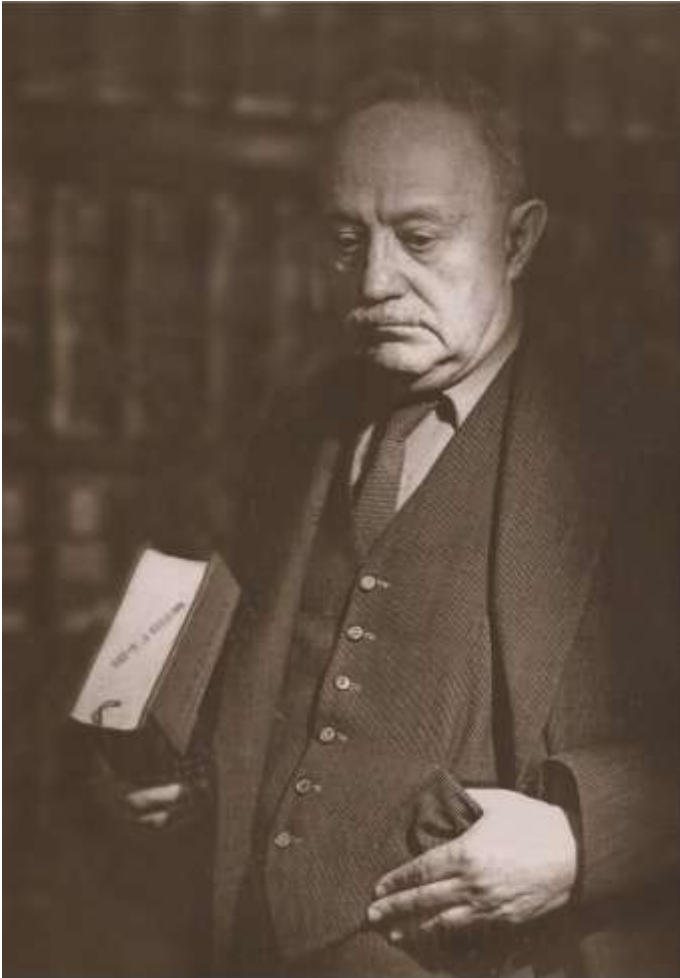
Dentro de este momento, no podemos dejar de mencionar sus otras obras filosóficas (*Pitágoras, una teoría del ritmo* (1916 y 1921), *Monismo estético* (1918) y *Estudios Indostánicos* (1920)) y, menos aún, que Vasconcelos vive y padece la Revolución, las distintas fases de ésta a partir de las cuales se hace comprensible, por ejemplo, sus ideales sociales o la ley de los tres estados de la sociedad. El mismo término de revulsión, en este sentido, tiene una estrecha relación con el de Revolución y no con el de evolución, del que hablaban los positivistas.

El segundo momento (1925-1938) se caracteriza por el desarrollo y exposición de su sistema en tres sendos volúmenes: *Tratado de metafísica* (1929), *Ética* (1932) y *Estética* (1935); sin olvidar la *Historia del pensamiento filosófico* (1937). En el primero de ellos, viene la teoría de la revulsión más desarrollada y en el tercero, la del *a priori estético*. En cuanto a la ley de los tres estados, ésta reaparece como tesis central en *La raza cósmica* (1925) y desglosada en *Indología* (1926), sin olvidar *Bolivarismo y monroísmo* (1934), el otro texto de carácter sociológico.

De este momento, cabe destacar sus dos últimos exilios y el interludio de la candidatura a la presidencia en 1929, así como cierta radicalización antiestadounidense y prohispanoamericana. De hecho, no podemos olvidar que sus textos, *Indología* y *Bolivarismo y monroísmo*, son productos de conferencias dadas en Puerto Rico y en

Argentina; y, lo que es más, que *La raza cósmica* e *Indología*, fueron publicadas en España; y, *Bolivarismo y monroísmo*, por tres ocasiones (1934, 1935 y 1937), en Chile.

El tercer momento (1938-1959), la filosofía en la etapa de la senectud, tiene que ver con su regreso México. Como anticipación de éste, desde la *Estética* ya habla de que no le interesan las teorías sino solamente la realidad del misterio, es decir, cuestiones relativas



José Vasconcelos en la Biblioteca de México, 1955.
Fuente: Archivo Fotográfico del Museo del Estanquillo, en Vargas, Rafael; Guzmán Urbiola, Xavier, *op. cit.*

al punto final de su sistema: la teodicea o la teología, la revelación, el regreso a Dios. Desde este punto de vista, su reingreso a la Iglesia Católica y su efímera filiación al nazismo en 1940 son comprensibles en el sentido de que ni los Estados Unidos (o el protestantismo), ni la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (o su ateísmo) garantizaban un porvenir estético, cultural, místico y religioso como lo planteaba en su raza cósmica.

En cuanto a los términos que usó para denominar su sistema, en la primera etapa habló de un monismo estético, en la segunda de una lógica estética y en el tercero de una lógica orgánica y de una filosofía de la coordinación. En las dos primeras etapas hace referencias al hinduismo y en el tercero renuncia a él

para dar paso a sus estudios sobre el pleroma y los eones, teorías en boga en los inicios del cristianismo. Los libros en los que expone estas ideas son: *Lógica orgánica* (1945) y *Todología* (1952), sin olvidar que *Manual de filosofía* (1940), *Realismo científico* (1942) y *Filosofía estética* (1952) son libros de síntesis o mutilados de libros anteriores.

José Vasconcelos en el contexto de la historia de la filosofía mexicana

Entre 1867 y 1910 el pensamiento filosófico mexicano es neta y predominantemente de orientación positivista. Ciertamente, con los matices convenientes al caso: del comtismo al

positivismo de Spencer y de Stuart Mill. En este periodo nace Vasconcelos y lleva a cabo su periodo de formación. Aunque se mantiene cristiano, la ciencia le fascina.

Entre 1910 y 1920, hay una etapa de transición del positivismo, que va en decadencia (los últimos maestros son: Ezequiel A. Chávez, José Torres, Agustín Aragón, entre otros), al vitalismo y espiritualismo, que va en ascenso.

Entre 1920 y 1935, al mismo tiempo que la generación del Ateneo vive su etapa de madurez, ya hay presencia de otras orientaciones del pensamiento: marxismo, neokantismo, perspectivismo (de Ortega y Gasset) y fenomenología.

En este periodo, Vasconcelos (tanto como Caso, el otro filósofo de la generación) critican al marxismo; un marxismo, por cierto, incipiente en el sentido de la filosofía académica del término. Por su parte, el neokantismo y la fenomenología son aceptadas por parte de Antonio Caso. José Vasconcelos, espíritu independiente respecto a la academia, definitivamente lo rechaza.

En cierto sentido, desde otra perspectiva, esta época puede ser caracterizada por una transición de la influencia de la filosofía francesa por la filosofía alemana en México. También puede ser caracterizada como una etapa de incubación de la filosofía académica, la filosofía cultivada e impartida en la Universidad, básicamente, la Universidad Nacional Autónoma de México.

Entre 1935 y 1958, etapa de la senectud de los ateneístas, el marxismo, el neokantismo y la fenomenología, finalmente, adquieren un cultivo más serio desde la academia. Es decir, en términos generales, la filosofía académica se fortalece. Un acontecimiento tiene suma importancia en esta nueva situación: la llegada de los filósofos españoles a México en 1938. No podía ser de otra manera: apenas llegaron los filósofos españoles y se dedicaron a traducir, a impartir seminarios y a investigar; a contribuir, en suma, al fortalecimiento de la filosofía, como una actividad profesional.

Dicho de otra manera, desde el punto de vista de las instituciones, las asociaciones y las revistas especializadas de filosofía, de la década de 1910 a 1930, poco o nada podemos decir al respecto. A excepción, por supuesto, de que en 1924, lo que fue la Escuela de Altos Estudios de la Universidad, se convirtió en Facultad de Filosofía y Letras.

En las décadas siguientes, la del cuarenta y la del cincuenta, la situación cambió notablemente. Para empezar, en 1938 se fundó la Casa de España y dos años después se convirtió en el Colegio de México (donde los españoles transterrados hicieron buena parte de su obra). Dentro de la Universidad, se fundó el Centro de Estudios Filosóficos en 1940. Por otro lado, el Colegio Nacional —del que Vasconcelos es miembro fundador—, se crea

en 1943. Posteriormente, en la década de los cincuenta, la filosofía empieza a impartirse afuera de la ciudad capital, en provincia: la Facultad de Filosofía, Ciencia y Letras, de la Universidad Autónoma de Nuevo León, se fundó en 1950; la Facultad de Filosofía, de la Universidad de Guanajuato, en 1952; la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad Veracruzana, en 1956; y, por último, la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad de Gualajara, en 1957.

En términos de Asociaciones, en este mismo periodo tenemos que advertir la presencia de dos, básicamente: el Círculo de la Filosofía Crítica, fundado por Francisco Larroyo, en 1937; y la Sociedad Mexicana de Filosofía, fundada por Vasconcelos, en 1953.

En cuanto a revistas se refiere: *Filosofía y Letras*, se publicó entre 1941 y 1958, como órgano de difusión del Centro de Estudios Filosóficos, al interior de la UNAM. Posteriormente, se fundó la revista *Logos* y se publicó ente 1949 y 1952. Finalmente, se fundó en 1955 la revista *Dianoia*, que se mantiene hasta nuestros días, por un lado; y, por otro, la *Revista Mexicana de Filosofía*, como órgano de la Sociedad Mexicana de Filosofía, se fundó en 1958. El director, como el presidente de la Asociación, fue José Vasconcelos.

Ahora bien, un último punto que queremos tocar, consiste en la coexistencia de las generaciones. Desde esta perspectiva, cabe advertir que, entre 1938 y 1959, durante la etapa de la senectud de Vasconcelos y su generación, coexistieron las generaciones que Luis González y González denomina de la siguiente manera: la del 15 (Samuel Ramos y José Gaos), en su etapa de madurez plena; la del 29 (Leopoldo Zea, Francisco Larroyo y Elí de Gortari), en su primera madurez o madurez incipiente; mientras la generación del medio siglo (Villoro, Uranga, entre otros, del grupo Hiperión), apenas estaban en la adolescencia.

Vistas así las cosas, podemos afirmar que el vitalismo y espiritualismo del Ateneo de la Juventud, de Caso y de Vasconcelos en particular, no tuvo herederos: nació y murió con ellos. Es decir, con Ramos y la llegada de Gaos, la filosofía tomó otros caminos.

Lo que es más, en el caso concreto de Vasconcelos, podemos aseverar que durante su etapa de senectud, no sólo no tenía discípulos o herederos en lo filosófico sino que vivió de espaldas a la academia, a lo que se estaba cultivando en ese entonces. En este sentido, en la *Lógica orgánica* podemos revisar cómo critica a los universitarios que estudian la fenomenología y el existencialismo.

Entre 1959, año de su muerte, y 1982, año en que la Universidad Nacional celebró el Centenario del nacimiento de Vasconcelos, los estudios que se han dedicado a su pensamiento son relativamente pocos, destacándose: *La filosofía de Vasconcelos: el*

hombre y su sistema (1973), de Agustín Basave Fernández del Valle; y, *El pensamiento filosófico de Vasconcelos* (1977), de Margarita Vera. De 1982 a la fecha, ha habido un mayor número de estudios sobre Vasconcelos; sin embargo, predominan los que se refieren a cuestiones históricas, políticas y educativas.

BIBLIOGRAFIA

A. 1.- OBRAS DE JOSÉ VASCONCELOS.

Teoría dinámica del derecho. México, Tip. Económica, 1907, 22 pp.

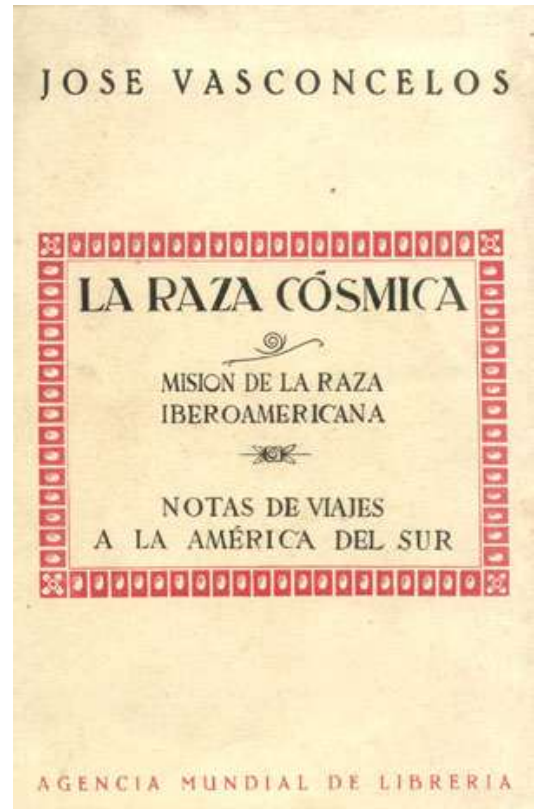
“Gabino Barreda y las ideas contemporáneas”.

En *Ateneo de la Juventud: Conferencias*. México, Imp. Lacaud, 1910, pp. 17-166; 2a. Edición. *Ibid.*, prólogo, notas y recopilación de apéndices de Juan Hernández Luna. México, UNAM, Centro de Estudios Filosóficos, 1962, pp. 97-113; 3a. Edición, revisada y aumentada. *Ibid.*, prólogo, notas y recopilación de apéndices de Juan Hernández Luna; seguido de anejo Documental de Fernando Curiel Defossé. México, UNAM, 2000. pp. 95-113

The Sovereign Revolutionary Convention of Mexico and the attitude of General Francisco Villa: Documents. Washington, Confidencial Agency of the provisional Government of Mexico, 1915, 28 p.

“El movimiento intelectual contemporáneo de México”. En *Ateneo de la Juventud: Conferencias*. 3a. Edición, revisada y aumentada. *Ibid.*, prólogo, notas y recopilación de apéndices de Juan Hernández Luna; seguido de anejo Documental de Fernando Curiel Defossé. México, UNAM, 2000.

Pitágoras: una teoría del ritmo. La Habana, Imprenta «El Siglo XX», 1916, 61 pp. 2ª. Edición. México, Editorial Cultura, Imp. Murguía, 1918, 105 pp.



El monismo estético: Ensayos. México, Editorial Cultura, Imp. Murguía, 1918, 148 pp.

Divagaciones literarias. México, Imp. Murguía, 1919, 103 pp.

Artículos. San José de Costa Rica, García Monge, 1920, 55 pp.

La caída de Carranza: de la dictadura a la libertad. México, Imp. Murguía, 1920, 248 pp.

Estudios indostánicos. México, Ediciones México Moderno, 1920, 373 pp.

2ª. Edición. Madrid, Saturnino Calleja, 1923, 445 pp.

Proyecto de ley para la creación de una Secretaría de Educación Federal, presentado por el ejecutivo de la Unión a la XXIX Legislatura. México, Universidad Nacional, 1920, 65 pp.

Prometeo vencedor. Tragedia moderna en un prólogo y tres actos. México, Lectura Selecta, 1920, 92 pp.

Prometeo vencedor. Tragedia moderna en un prólogo y tres actos. México, Trillas, 2009. 64 pp.

Orientaciones del pensamiento en Méjico. Córdoba, Argentina, Organización Universitaria de Córdoba, Est. Gráfico A. Biffignadi, 1922. 43 pp.

Conferencia leída en el "Continental Memorial Hall" de Washington, México, s.e., 1922, 16 pp.

Ideario de acción (mensajes, cartas, discursos, ensayos). Lima, Libros de Ahora. Centro de Estado, 1924, 100 pp.

(Contenido: Inicial biográfico -- Mensaje a la juventud peruana -- Carta a la juventud de Colombia -- Bienvenida a los estudiantes del mundo -- Discurso en Chile -- En la fiesta de la raza -- El bronce del indio mexicano -- Nueva ley de los tres estados -- Carta a Romain Rolland -- Himnos breves -- La educación en México -- Un llamado cordial)----Dedicatoria

manuscrita ej. en la Colección Especial Rafael Heliodoro Valle: "Obsequio del editor A. Varallanos. Lima 1928"

La revulsión de la energía: los ciclos de la fuerza, el cambio y la existencia. México, La Antorcha, 1924, 22 pp.

Los últimos cincuenta años. México, s.e., 1924, 32 pp.

La raza cósmica: Misión de la raza iberoamericana. *Notas de viaje a la América del sur.* Barcelona, s.e., 1925, 294 pp. 2ª. Edición. Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1948. 284 pp.

Poetas y bufones. Polémica Vasconcelos-Chocano. El asesinato de Edwin Elmore. París, Agencia Mundial de Librería, 1926. 177 pp.

Aspects of Mexican Civilization (*Lectures on the Harris Foundation, 1926*), con la participación de Manuel Gamio. Chicago, The University of Chicago Press, 1926, 193 pp.

Indología: una interpretación de la cultura iberoamericana. París, Agencia Mundial de Librería, 1926, LVIII+231 pp.

American Policies Abroad: México, in collaboration with Fred James Rippy and Guy Stevens. Chicago, The University of Chicago Press, 1928, 253 pp.

Tratado de metafísica. México, México Joven, 1929. 362 pp.

Tratado de metafísica. México, Trillas, 2009. 292 pp.

México y España. Opiniones de don José Vasconcelos, don Miguel Alessio Robles, don Manuel Puga y Acal, y don José Juan Tablada, sobre el libelo de un sujeto de Tlalixcoyan, pidiendo el saqueo y la expulsión de los españoles. México, Imp. Manuel León Sánchez, 1929. 23 pp.

Pesimismo alegre. Madrid, M. Aguilar, 1931, 241 pp.

Ética. Madrid, M. Aguilar, 1932, 486 pp.

Ética. México, Trillas, 2009. 400 pp.

La sonata mágica: cuentos y relatos. Madrid, J. Pueyo, 1933, 236 pp.

La sonata mágica: cuentos y relatos. México, Trillas, 2009. 158 pp.

Carta a la intelectualidad mexicana. México, La verdad. 1933. 33 pp.

Hispanoamérica frente a los nacionalismos agresivos de Europa y los Estados Unidos: conferencias pronunciadas en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de la Plata por José Vasconcelos en agosto-octubre de 1933. La Plata, Universidad Nacional de La Plata, extensión Universitaria, 1934, 100 pp. (Conferencias y escritos, No. 14).

La cultura en Hispanoamérica. La Plata, Universidad Nacional (Extensión Universitaria, no. 14), 1934, 27 pp.

Bolivarismo y monroísmo: temas iberoamericanos. Santiago de Chile, Editorial Ercilla, 1934, 210 pp.

Ulises criollo. La vida del autor escrita por él mismo. México, Ediciones Botas, 1935, 536 pp. 11a. Edición, primera expurgada. México, Editorial Jus, 1958. 336 pp.

Ulises criollo (Prólogo de Emanuel Carballo). México, Editorial Trillas, 1998. 428 pp.

Ulises criollo (Edición crítica de Claude Fell). París, ALLCA XX, Université Paris, 2000. 1149 pp.

De Robinson a Odiseo: pedagogía estructuralista. Madrid, M. Aguilar, 1935, 263 pp.

De Robinson a Odiseo: pedagogía estructuralista. México, Trillas, 2009, 221 pp.

Estética. México, Ediciones Botas, 1935, 761 pp.

La tormenta: segunda parte de Ulises criollo. México, Ediciones Botas, 1936, 594 pp. 8a. Edición, primera expurgada. México, Editorial Jus, 1958. 369 pp.

La tormenta (Prólogo de Enrique Krauze). México, Editorial Trillas, 1998. 411 pp.

¿Qué es el comunismo? México, Ediciones Botas, 1936, 120 pp.

Breve historia de México. México, Ediciones Botas, 1937, 638 pp.

Breve historia de México (Prólogo de Luis González y González). México, Editorial Trillas, 1998.

Historia del pensamiento filosófico. México, Ediciones de la Universidad Nacional, 1937, 578 pp.

Historia del pensamiento filosófico. México, Trillas, 2009. 418 pp.

¿Qué es la revolución? México, Ediciones Botas, 1937. 302 pp.

¿Qué es la revolución? México, Trillas, 2009. 144 pp.

El desastre: tercera parte del Ulises criollo. México, Ediciones Botas, 1938, 828 pp. 6ª. Edición, primera expurgada. México, Editorial Jus, 1958. 487 pp.

El desastre (Prólogo de Luis González y González). México, Editorial Trillas, 1998. 558 pp.

El proconsulado: cuarta parte del Ulises criollo. México, Ediciones Botas, 1939, 772 pp. 4ª. Edición, primera expurgada. México, Editorial Jus, 1958. 477 pp.

El proconsulado (Prólogo de Jean Meyer). México, Editorial Trillas, 1998. 552 pp.

Simón Bolívar. México, Ediciones Botas, 1939, 167 pp.

Manual de filosofía. México, Ediciones Botas, 1940. 375 pp.

Manual de filosofía. México, Trillas, 2009. 280 pp.

Hernán Cortés: creador de la nacionalidad. México, Ediciones Xóchitl, 1941, 181 pp.

Apuntes para la historia de México: desde la Conquista hasta la Revolución de 1910. México, Editorial Filosófica, 1943, 189 pp.

El realismo científico. México, Centro de Estudios de la Facultad de Filosofía y Letras, 1943, 170 pp.

Lógica orgánica. México, Ediciones del Colegio de Nacional, 1945, 371 pp.

La cita. Viñetas de Alberto Beltrán. México, Costa-Amic, 1945, 30 pp. (Col. Lunes)

Los robachicos. México, Ediciones Botas, 1946, 114 pp.

Panorama de Tabasco: juicios, estudios, testimonios (obra colectiva), recopilación de Rubén Alfaro Rendón, México, Editorial Política Nueva, 1949, 117 pp.

Discursos: 1920-1950. México, Ediciones Botas, 1950. 318 pp.

Discursos: 1920-1950. México, Trillas, 2009. 289 pp.

Un poeta de casa. Discurso de ingreso a la Academia mexicana de la lengua y respuesta de José Vasconcelos. México, Jus, 1950. 44 pp.

Todología: filosofía de la coordinación. México, Ediciones Botas, 1952. 252 pp.

Todología: filosofía de la coordinación. México, Trillas, 2009, 254 pp.

Filosofía estética. Buenos Aires, Espasa-Calpe Argentina, 1952, 161 pp. (Colección Austral, no. 1091).

Filosofía estética. México, Trillas, 2009, 157 pp.

De la conferencia de Caracas saldrá una América como han soñado sus mejores hijos. (Palabras del licenciado José Vasconcelos, grabadas en disco en ciudad de México y transmitidas por la Radiodifusora Nacional de Venezuela el 10 de septiembre de 1952). Caracas, impreso por Cromotipo, 1952.

Temas contemporáneos. México, Editorial Novaro, 1956, 181 pp.

En el ocaso de mi vida. México, Populibros La prensa, 1957, 289 pp.

Don Evaristo Madero: biografía de un patricio. México, Impresiones Modernas, 1958, 343 pp.

La flama: los de arriba en la Revolución; historia y tragedia. México, Cía. Editorial Continental, 1959, 496 pp.

La flama: los de arriba en la Revolución; historia y tragedia. México, Trillas, 2009, 456 pp.

Letanías del atardecer. México, Clásica Selecta, 1959, 61 pp.

Cartas políticas de José Vasconcelos. Primera serie (1924-1936).(Con un preámbulo y notas de Alfonso Taracena, prólogo de José I. Vasconcelos).México, Clásica Selecta, 1959, 312 pp.

Obras completas. 4 vols., México, Libreros Mexicanos Unidos. vol. I, 1957, 1810 pp., vol. II, 1958, 1777 pp.; vol. III, 1959, 1744 pp.; vol. IV, 1961, 1723 pp. (Contenido: v. 1.: Obras de juventud: Teoría dinámica del derecho; Don Gabino Barrera y las ideas contemporáneas; El movimiento intelectual contemporáneo de México; Obras literarias: Libros que leo sentado y libros que leo de pie; Recuerdos de Lima. Visiones californianas; Prometeo vencedor; Pesimismo alegre; Ulises Criollo; La tormenta; El desastre -- v. 2. El

proconsulado. Los robachicos. Cuentos. Notas de viaje. Cartas y documentos. Obras sociales: La raza cósmica; Indología; Bolívarismo y monroísmo; De Robinson a Odiseo; Simón Bolívar -- v. 3. Obras filosóficas: Pitágoras; Estudios indostánicos; La revulsión de la energía; Tratado de metafísica; Ética; Estética -- v. 4. El monismo estético. Historia del pensamiento filosófico. La filosofía en México. Lógica orgánica. Filosofía estética. Manual de filosofía. Obras históricas: Breve historia de México).

Memorias (2 tomos). México, Fondo de Cultura Económica, 1984. 2 volúmenes.

El amable duelo: Un maestro, una generación y un libro. José Vasconcelos y Teófilo Olea y Leyva. Presentación de Víctor Olea y Leyva. México, Bufete Olea y Asociados/ Miguel Porrúa, 1999. 62 pp.

La otra raza cósmica. (prólogo de Leonardo Da Jandra, traducción y nota de Heriberto Yépez). México, Almandía, 2010. 142 pp.

A.2.- ANTOLOGÍAS DE JOSÉ VASCONCELOS.

Páginas escogidas. (Selección y prólogo de Antonio Castro Leal). México, Ediciones Botas, 1940. 635 pp.

Vasconcelos. (Prólogo y selección de Genaro Fernández Mac Gregor) México, SEP, 1942. 229 pp.

El viento de Bagdad: cuentos y ensayos. (Selección y prólogo de Antonio Castro Leal). México, Letras de México, 1945. 203 pp.

Cuentos. (Nota de Fedro Guillen). México, Comunidad Latinoamericana de Escritores, 1976. 117 pp.

José Vasconcelos: textos sobre educación. (Introducción y selección de Alicia Molina). México, FCE/SEP 80, 1981. 306 pp.

Textos. Una antología general. (Prólogo y selección de José Joaquín Blanco). México, SEP/UNAM, 1982. 275 pp.

José Vasconcelos y la Universidad. (Introducción y selección de Álvaro Matute. Presentación de Alfonso de María Campos. Colaboración de Ángeles Ruiz). México, UNAM, Coordinación de Difusión Cultural, Dirección de Literatura: Ipn, Dirección de Publicaciones y Bibliotecas, 1983. 217 pp.

José Vasconcelos. (Edición de María Justina Sarabia Viejo, prólogo de Antonio Lago Carballo). Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1989. 123 pp.

Obra selecta. (Estudio preliminar, selección, notas, cronología y bibliografía de Christopher Domínguez Michael). Caracas, Biblioteca Ayacucho, no. 181, 1992. IX+ 351 pp.

José Vasconcelos: hombre, educador y candidato. (Introducción, selección y notas de Guadalupe Lozada León). México, UNAM, 1998. XXIV+ 380 pp. (Colección: Biblioteca del estudiante universitario No. 123).

José Vasconcelos y la educación nacional. (Aquino Juan, Jesús. Comp.). Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 1999. 145 pp.

José Vasconcelos y el espíritu de la Universidad. (Prefacio y selección de textos: Javier Sicilia). México, UNAM, 2001. 293 pp.

La amistad en el dolor: correspondencia entre José Vasconcelos y Alfonso Reyes. (Compilación y notas de Claude Fell). México, El Colegio Nacional, 1995. 115 pp.